

Joana BOIX CALBET (*)

Crónica del workshop *La Península Ibérica al final de la prehistoria. Las Grandes láminas de sílex*. Museu d'Arqueologia de Catalunya – Parc Arqueològic de les Mines de Gavà. Barcelona, 9 de juny – Gavà, 10 de juny de 2008'

(*) Becaria JaePreDoc. Institució Milà i Fontanals, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Egipcíaques 15. 08001. Barcelona. Correo electrónico: jboix@imf.csic.es

Entre los meses de abril y junio de 2008 se instaló en el Museu Arqueològic de Barcelona la exposición itinerante *Europa al final de la Prehistòria Les grans fulles de sílex*. Exposición que sintetizó y acercó al público en general los conocimientos que actualmente se tienen sobre el fenómeno de las grandes láminas entre la segunda mitad del quinto milenio y el tercer milenio a.n.e., en zonas como Grand-Pressigny (Francia), Ucrania o Andalucía como ejemplo de zonas productoras, y como contrapunto el noreste peninsular como zona receptora de este tipo de productos.

Fue en el marco de esta exposición que los días 9 y 10 de junio de 2008 se celebró el *workshop La Península ibérica al final de la Prehistoria: las grandes láminas de sílex*, organizado por el Museo Arqueológico de Barcelona y el Parc Arqueològic de le Mines de Gava. Un *workshop* pensado para debatir todos los ámbitos temáticos relacionados con la talla laminar para buscar productos de grandes dimensiones, principalmente durante el Neolítico final, Calcolítico y Bronce Inicial, en territorio peninsular. Cronología, áreas-fuente, talleres, circulación de productos, métodos y técnicas de producción, uso, contextos arqueológicos y la relación de estos productos laminares con otros tipos de producciones, fueron, unos más unos menos, los temas que se trataron durante los dos días de *workshop*. Dos días en los que se evidenció la complejidad de sintetizar la cuestión de las grandes láminas en la península. Pudimos comprobar la situación desigual de este fenómeno en territorio peninsular, aunque como suele pasar no todas las regiones peninsulares estuvieron presentes.

La aparición de este tipo de productos laminares de gran formato, sucede en un momento de cambio más o menos generalizado en toda Europa, siendo las grandes

láminas uno de los elementos más característicos junto con otros objetos singulares que circulan por Europa en el mismo momento.

Este tipo de productos tienen una expansión geográfica importante, con redes de intercambio a larga distancia; y la península ibérica no está al margen de este fenómeno. Es cierto que tampoco podemos homogeneizar toda la península y poner todas las particularidades locales en un mismo saco. Cosa que se ha puesto en evidencia en el *workshop*. Pero sistemas organizativos distintos pueden compartir el mismo tipo de objetos, y esto es lo que sucede con las grandes láminas.

Por lo que se refiere a las áreas-fuente quedó clara la división peninsular entre las zonas productoras, como las que presentaron Morgado *et al.* sobre la franja atlántica y el sur de la península Ibérica, en su comunicación, “*La producción especializada de grandes hojas del Sur y Oeste de la Península ibérica: materias primas y procesos de trabajo*”, o la zona de la cuenca del Ebro, propuesta por varios autores como otra posible zona, pero sin unas evidencias claras, como son los talleres que si encontramos en el SO; y zonas receptoras, como sería el caso del resto de la península, tal y como muestran el resto de comunicaciones.

Esta dualidad no es gratuita. Como apuntaban J. Vaquer i M. Remicourt en su presentación, “*Producción et importations de grandes lames en silex dans le Néolithique et le Chalcolithique du Midi de la France (4500-2400 av. J.C.)*”, son raros los afloramientos de sílex de dimensiones y calidad suficientes para la producción de estas láminas. El papel de la materia prima es sin duda el factor más importante para conseguir una lámina de gran tamaño. La península ibérica en este sentido es bastante pobre y hay pocas zonas, sólo las anteriormente mencionadas, donde encontrar materia prima con dimensiones y calidad suficientes que permitan la extracción de estas grandes láminas.

Las zonas receptoras también muestran diferencias entre sí. Por un lado, con zonas como el País Vasco o Cataluña con un número importante de grandes láminas localizadas, como nos mostraron las presentaciones de Mújica *et al.*: “*Las grandes láminas en el mundo funerario del País Vasco: contexto cultural, tecnología y materias primas*, y la de Clop. *et al.*: “*El instrumental lítico entre el 3500 y el 1500 cal ANE en el NE de la Península ibérica: importación de hojas versus producciones locales*”. Por el otro lado, zonas como el NO peninsular, con una clara escasez de este tipo de productos laminares y un alto índice de fracturación de la producción laminar, como se

vio en el trabajo presentado por Rodríguez *et al.*: “*Dialéctica sílex/materias primas locales en la Prehistoria Reciente del NO de la Península Ibérica*”.

Muchas de las presentaciones apuntaban a la hipótesis de un aprovisionamiento no local de la materia prima. Pero para verificar estas hipótesis harían falta estudios de procedencia de materias primas, que aún no se han aplicado en la mayoría de los casos.

Estos estudios de materias primas son necesarios para otro de los temas de los que se habló en el *workshop*, la cuestión de la circulación de las grandes láminas. Tanto por lo que se refiere a la forma en que estos productos viajan: en “bruto”, trabajados, enmangados o sin enmangar, etc. Como por la estructura social que puede sustentar esta circulación.

El debate derivó también hacia la especificidad técnica y su alto grado de desarrollo tecnológico que implican estos productos, los más complejos que han aparecido en Europa Occidental. La dualidad en los métodos y técnicas de talla: la percusión indirecta y la técnica de talla con presión reforzada o con palanca. Esta complejidad técnica sugiere la existencia de un artesanado muy especializado en este tipo de productos.

Otro aspecto importante que se destacó de las grandes láminas son los contextos arqueológicos en los que se encuentran. En su gran mayoría se trata de contextos sepulcrales, ya sean hipogeos, túmulos, tumbas tipo *tholoi*, u otras posibles tipologías de sepulturas; un ejemplo fue el caso portugués presentado por Valera: “*A manipulação de grandes lâminas em contexto funerário na bacia do Guadiana durante Neolítico Final / Calcolítico*”. Únicamente un par de presentaciones aportaban ejemplos donde las grandes láminas se hayan encontrado en contextos de hábitat, un ejemplo es el caso de los soportes laminares de gran formato encontrados en la Ereta del Pedregal (Navarrés, Valencia): “*Estado de la cuestión sobre las producciones de grandes láminas en el territorio valenciano*” (O. García y J. Juan-Cabanilles).

Esta situación propició la discusión sobre el carácter particular que estas “grandes láminas” pueden tener en una esfera simbólica, la consideración de las grandes láminas como elementos de prestigio de una parte de los individuos de esas sociedades. Este tipo de talla laminar nos plantea una problemática un tanto diferente que el resto de la talla laminar, ya que ciertamente parece que pudo haber una manipulación socialmente diferenciada de estos objetos, restringidos a un grupo concreto de individuos.

Ahora bien, como puntualizó J.F. Gibaja, las grandes láminas, por lo menos las del NE peninsular son utilizadas durante muchas horas, en actividades de distinta índole pero con predominio de la siega y el procesado de cereales, antes de ser depositadas en las tumbas. Así pues, no son objetos solamente dotados de un carácter ideológico/simbólico. Este era un elemento que, aunque importante para determinar el papel específico que este tipo de productos jugaron en aquellas sociedades, quedó un poco de lado y solo las presentaciones de Clop *et al.* y las de Ramos Muñoz *et al.*, “*Producción, distribución y consumo de productos líticos laminares vinculados a las sociedades tribales comunitarias y clasistas iniciales del ámbito atlántico de Cádiz*”, presentaron estudios relativos a esta problemática.

Otro de los puntos de debate en el congreso fue el concepto de “gran lámina”. El tamaño medio de la mayoría de ejemplos que se presentaron en el *workshop* estaba alrededor de los 15-20 cm. ¿Cuándo entonces podemos hablar de grandes láminas? Si son grandes láminas las de 15 cm., ¿entonces que son las de 40 cm? Siendo conscientes que una lámina de 15 -20 cm. no es grande si la comparamos con una 40, se llegó al consenso de aceptar este tamaño como la dimensión mínima para poder hablar de grandes láminas. Pues sí el conjunto de productos laminares tiene un tamaño inferior, una lámina de 15 es grande.

Esto fue a grosso modo algunos de los puntos más relevantes que se trataron en este *workshop*. Estas jornadas no hicieron más que evidenciar la necesidad de un trabajo más exhaustivo sobre el tema, que aún ahora empieza a dejar de lado el *síndrome del objeto espectacular*, como alguien lo bautizó durante las discusiones, para tratarlo como un elemento más de estudio de estas sociedades. Destacar quizás que faltó poner este tipo de objetos singulares en relación con otros objetos singulares y no tan singulares localizados en los mismos contextos.

Finalmente agradecer a los organizadores el trato recibido. Felicitar también la elección de las dos sedes donde tuvo lugar el *workshop*, que permitieron amenizar las jornadas con las correspondientes visitas a las Minas de Gava, y a la exposición temporal de las grandes láminas, ya que esta última era la excusa para la reunión, los participantes no podían irse sin haberla visitado. Mencionar también que en breve saldrá la publicación con las presentaciones de todos los participantes al *workshop* a través de la sede de Barcelona del Museu d’Arqueologia de Catalunya.

A. José FARRUJIA DE LA ROSA (*)

Crónica de las I Jornadas Internacionales de Prehistoria Ciudad de La Laguna. Antiguo Convento de Santo Domingo, La Laguna – Tenerife, 5, 6 y 7 de noviembre de 2008.

(*) Sociedad Española de Historia de la Arqueología. Camino de Las Peras, 1. Edif. El Cristo, p. B, 1º J - 22. La Laguna, Tenerife. Islas Canarias. Correo electrónico: afarruji@hotmail.com



El pasado mes de noviembre de 2008 se celebraron en la ciudad de La Laguna las *I Jornadas Internacionales de Prehistoria Ciudad de La Laguna*, en el antiguo Convento de Santo Domingo. El evento fue organizado por la Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna, en colaboración con la Viceconsejería de Cultura del Gobierno de Canarias, las Universidades de La Laguna, Las Palmas de Gran Canaria y Alcalá de Henares, el Museo Arqueológico de Tenerife y la Obra social y Cultural de Cajacanarias.

Estas primeras jornadas han nacido con el objetivo de promocionar actividades de tipo cultural relacionadas con el patrimonio histórico y arqueológico canario, faceta ésta que cuenta con un fuerte arraigo en la Ciudad de los Adelantados, declarada Patrimonio de la Humanidad el 2 de diciembre de 1999. Las jornadas, de hecho, nacen con vocación de continuar y asentarse en el panorama científico, convocándose cada dos años.

Eje temático

En esta primera edición el tema central ha girado en torno al estudio de los grabados rupestres de la fachada atlántica, europea y africana, prestándose especial atención al ámbito canario. Este tema, en contra de lo que pudiera parecer (dada la enorme bibliografía que existe sobre la Prehistoria canaria), cuenta con tradición en la historiografía arqueológica de las Islas Canarias. Desde mediados del siglo XVIII ya se da a conocer la primera estación rupestre descubierta en Canarias, en concreto los grabados de la Cueva de Belmaco, en La Palma, aunque el autor de tal noticia, el ilustrado José de Viera y

Clavijo, cuestionaría la autoría indígena de los mismos al señalar que los grabados eran puros garabatos, fruto de la fantasía de los *antiguos bárbaros*, pues éstos no conocían el arte de escribir.

A finales del siglo XIX, autores como Sabin Berthelot o Cesar Faidherbe ya mostraron su interés por los grabados canarios, especialmente por las inscripciones líbico-bereberes. Posteriormente, durante el franquismo, autores como Juan Álvarez Delgado, Luis Diego Cuscoy o Sebastián Jiménez Sánchez desarrollaron investigaciones centradas en este campo de la arqueología, dando a conocer estaciones nuevas como consecuencia de los trabajos de campo llevados a cabo por las dos Comisarías Provinciales de Excavaciones Arqueológicas de Canarias, la oriental y la occidental. En la década de los sesenta del siglo XX, los trabajos de Antonio Beltrán (para Gran Canaria) y Diego Cuscoy (para La Palma), llamaron la atención de los nuevos arqueólogos canarios y las manifestaciones rupestres pasaron a constituir objeto de estudio desde una perspectiva más técnica. En la década siguiente, el recién creado Departamento de Arqueología, Prehistoria y Etnología de la Universidad de La Laguna (1968) comenzó la búsqueda de nuevas estaciones, dándolas a conocer. El número de publicaciones creció exponencialmente a partir de ese momento, hasta el punto de que el tema rupestre y el relativo al primer poblamiento de las islas representan los campos con mayor producción bibliográfica de la Prehistoria canaria.

El estudio de las manifestaciones rupestres canarias, no obstante, no ha experimentado cambios importantes con posterioridad al franquismo, realidad que se explica por el continuismo teórico y por la situación de “callejón sin salida” en que se encuentran estancados algunos campos de la investigación. De hecho, la producción científica relativa a las manifestaciones rupestres canarias se ha caracterizado, sistemáticamente, por el interés prestado a aspectos tales como la cronología y el significado de las mismas, en unas ocasiones a partir de criterios evolucionistas y, más recientemente, a partir del historicismo cultural. En los últimos años este panorama ha ido acompañado de la aparición de numerosas publicaciones elaboradas en muchos casos fuera de programas de investigación y divorciadas de la discusión teórica; del estudio aislado de determinadas estaciones rupestres, configurándose así totalidades históricas de pequeña escala (comarca, barranco, etc.); de la no incorporación – en la mayoría de los casos – de la perspectiva de la arqueología espacial; y del desarrollo de investigaciones que se han limitado a la descripción formal de las manifestaciones rupestres, sin llegar a ahondar en la problemática crono-cultural o interpretativa inherente a ellas.

Ante esta realidad se consideró oportuno, desde la Concejalía de Cultura y entidades colaboradoras, contrastar con especialistas foráneos y locales las distintas hipótesis sobre las manifestaciones rupestres Canarias, en el marco de unas jornadas en las que se pudiera debatir en foro abierto esta problemática. La finalidad del evento, por tanto, residió en conocer el estado actual de la investigación sobre grabados rupestres en las islas; presentar a través de distintas

conferencias y coloquios los grabados rupestres de la fachada atlántica europea y africana: Irlanda, Inglaterra, Bretaña, Galicia, Portugal, Andalucía, Norte de África y Sahara y contrastar pareceres y posturas científicas entre distintos especialistas de ámbitos potencialmente relacionables entre sí.

Elenco de participantes y temas

Las jornadas, que contaron con la coordinación científica de Rodrigo de Balbín Behrmann, incidieron en el estudio de las manifestaciones rupestres a partir de distintas perspectivas, tanto temáticas como geográficas. En el ámbito canario, Rafael González Antón y Carmen del Arco Aguilar insistieron en el estudio de tres tipos de manifestaciones rupestres significativas: figuras humanas (guerreros), alfabetiformes y barcos. Los primeros, para argumentar el origen geográfico del primer contingente poblador; los segundos, para mostrar las distintas lenguas utilizadas por los distintos pobladores que se fueron sucediendo a lo largo del tiempo (secuencia poblacional); y los terceros, para dibujar una pequeña historia de las navegaciones de los pueblos navegantes más importantes del mediterráneo en el mar interior canario, ratificando la variabilidad de la población indígena y la profundidad temporal de estas manifestaciones rupestres. En el ámbito canario, Carmen del Arco insistió también en el estudio de los espacios de culto, prestando especial atención a las estaciones de cazoletas y canales repartidas por la geografía insular; mientras que Pablo Atoche Peña presentó algunos de los descubrimientos rupestres recientemente descubiertos en la isla de Lanzarote, esbozando una propuesta cronológica.

En relación con el ámbito norteafricano, Alain Rodrigue abordó el estudio de los grabados del Alto Atlas marroquí, centrándose en la tipología de las armas metálicas representadas (puñales en su mayoría) y en el esbozo de una propuesta cronológica, que iría desde el 1.500 a.n.e. para las representaciones más antiguas, hasta los siglos IV-V de nuestra era. Renate Heckendorf incidió en el arte rupestre pos Paleolítico al aire libre en el pre Sahara marroquí, esbozando un recorrido diacrónico y destacando la presencia de inscripciones líbico-bereberes en el denominado *Período Intermedio*, de especial significación para Canarias por los paralelismos existentes entre las estaciones rupestres de este ámbito africano y las documentadas en las islas. Las manifestaciones rupestres del Sahara Occidental, en la zona de Smara, fueron estudiados por Agnes Louart.

En el caso del ámbito atlántico europeo, Muiris O'Sullivan incidió en el megalitismo irlandés, sacando a relucir la necesidad de analizar el contexto físico y social en que se insertan estas manifestaciones, pues sólo así considera posible esbozar una propuesta que permita contextualizar los megalitos irlandeses. Por su parte, Michel Le Goffic se centró en el arte rupestre al aire libre en Bretaña (Francia), durante la Prehistoria y la Protohistoria; y Richard Bradley enfocó, desde una perspectiva diacrónica, el desarrollo de la investigación sobre los

grabados rupestres británicos, actualizando algunos aspectos ya esbozados en su obra *Rock Art and the Prehistory of Atlantic Europe* (1997), como los relativos al descubrimiento de nuevas estaciones o a los resultados de excavaciones recientes en las que se han documentado depósitos de artefactos y estructuras de piedra asociados a los yacimientos rupestres.

En el caso atlántico portugués se presentaron los ejemplos del arte paleolítico de Beira Alta y el pos Paleolítico del Valle do Coa, a cargo de André Santos y Luis Luis, respectivamente, quienes ofrecieron una perspectiva diacrónica del fenómeno rupestre en esos dos contextos. El caso gallego fue analizado por Antonio de la Peña Santos, quien hizo una valoración de la historia de la investigación sobre el arte rupestre galaico, sacando a relucir la pobre gestión institucional del arte rupestre, que se concreta en la apertura de tres parques rupestres. Por su parte, Ramón Fábregas insistió en el contexto de los petroglifos galaicos, acotando, a través del análisis interno de las propias representaciones, un marco temporal que básicamente se ciñe al III milenio y los inicios del II cal. BC, lo que en términos culturales coincide en el Noroeste con el Calcolítico y el Bronce Inicial. Por otra parte, Primitiva Bueno y Rodrigo Balbín se centraron en el megalitismo de la Prehistoria Reciente del Atlántico ibérico, analizando la tradicional discusión establecida para fijar la cronología de los yacimientos rupestres al aire libre y primando el arte megalítico en tanto que conjunto de graffias grabadas y pintadas en el interior de monumentos funerarios, como sistema de referencia contextual, cronológica y simbólica para analizar el arte al aire libre.

En el caso andaluz Julián Martínez estudió la pintura rupestre esquemática, desde el Neolítico hasta la Edad del Cobre, prestando atención a su trayectoria cultural y reflejando cómo ésta ha venido complicando la lectura de sus componentes formales y temáticos, dificultando también su interpretación. Desde una perspectiva más historiográfica, Juan Antonio Gómez-Barrera analizó la historia de la investigación rupestre al aire libre en la meseta castellano-leonesa.

Valoración y propuestas de futuro

Las jornadas se han caracterizado por un nivel excelente, no sólo por la propia iniciativa del evento y por el elenco de ponentes asistentes, sino por cumplir con uno de los objetivos de la gestión del patrimonio cultural como es la difusión de este tipo de estudios. Asimismo, la participación fue muy importante numéricamente, a nivel de alumnos matriculados, procedentes en su mayoría de la Licenciatura de Historia de la Universidad de La Laguna. No obstante, destacar que ha sido ciertamente contraproducente la destacada ausencia en el programa de gran parte de los principales investigadores de grabados rupestres de Canarias. En este sentido, resulta “difícil” comprender, por ejemplo, que una isla como La Palma, tradicionalmente vinculada al ámbito atlántico por sus manifestaciones rupestres, no estuviese representada por los investigadores que se han ocupado de su estudio. Asimismo, resulta “incomprensible” la

ausencia de los investigadores que se han centrado en el estudio de las inscripciones líbico-bereberes de Canarias.

Las jornadas, en suma, han permitido poner sobre la mesa la problemática de las manifestaciones rupestres en los ámbitos referidos. La futura generación de conocimiento científico en Canarias, en el tema rupestre, la condicionará en buena medida la colaboración entre los profesionales nacionales y extranjeros que se dieron cita en La Laguna, pero teniéndose en cuenta, como parte activa en el proceso, a la totalidad del gremio arqueológico canario, independientemente de su posicionamiento académico, teórico y metodológico. El futuro de la arqueología canaria pasa, necesariamente, por el respecto hacia la diversidad teórica y metodológica y por el desarrollo de posturas integradoras, alejadas del clima de balcanización que se vive en el seno de nuestra disciplina.

Los trabajos presentados en las referidas jornadas acaban de ver la luz en el número 2043 de la colección *British Archaeological Reports, International Series*, bajo el título *Grabados rupestres de la fachada atlántica europea y africana*, editado por Rodrigo de Balbín Behrmann, Primitiva Bueno Ramírez, Rafael González Antón y Carmen del Arco.

Bibliografía.

- ALMAGRO GORBEA, M., 2005: "El futuro de la arqueología". En DEL CAMPO, S. (Ed.). *Anticipaciones académicas*, II. Instituto de España, pp. 35-53, Madrid.
- ÁLVAREZ DELGADO, J., 1964: *Inscripciones líbicas de Canarias. Ensayo de interpretación líbica*. Universidad de La Laguna. Tenerife.
- BALBÍN BEHRMANN, R.; P. Bueno Ramírez, R. González Antón y C. del Arco Aguilar. 2009: *Grabados rupestres de la fachada atlántica europea y africana*. BAR, 2043. Oxford.
- BERTHELOT, S., 1874: "Sur l'ethnologie canarienne". *Bulletins de la Société d'Anthropologie de Paris*, tomo IX (2ª serie), pp. 114-117.
- BRADLEY, R.: 1997. *Rock Art and the Prehistory of Atlantic Europe. Signing the land*. Routledge Press. Londres.
- DIEGO CUSCOY, L., 1955: "Nuevas consideraciones en torno a los petroglifos del "caboco" de Belmaco (Isla de La Palma)". *Revista de Historia XXI* (109-112), pp. 6-29.
- FARRUJIA DE LA ROSA, A. J., 2009: "Pensamiento arqueológico e historia de la investigación sobre las manifestaciones rupestres canarias". *Complutum* 20 (1): 9-28.
- FARRUJIA DE LA ROSA, A. J. y GARCÍA MARÍN, S.: 2007: "The rock art site of Risco Blanco (Tenerife, Canary Islands), and the Saharan Horsemen Cycle". *Sahara* 18, pp. 69-84.
- GONZÁLEZ ANTÓN, R., DEL ARCO, M.C., ESTÉVEZ, F., BALBÍN, R., BUENO, P., ROSARIO, M.C., DEL ARCO, M. M. y GONZÁLEZ, L., 2003: "Un antes y un

después en los grabados rupestres canarios”. En *Primer Symposium Internacional de Arte Prehistórico de Ribadesella. El Arte Prehistórico desde los inicios del siglo XXI*, pp. 457-480.

LE QUELLEC, J. L., 1998: *Art rupestre et Préhistoire du Sahara. Le Messak libyen*. Bibliothèque scientifique Payot. Paris.

MEDEROS MARTÍN, A., VALENCIA AFONSO, V. y ESCRIBANO COBO, G., 2003: *Arte rupestre de la Prehistoria de las Islas Canarias*. Estudios Prehispánicos, 13. Dirección General de Patrimonio Histórico. Madrid.

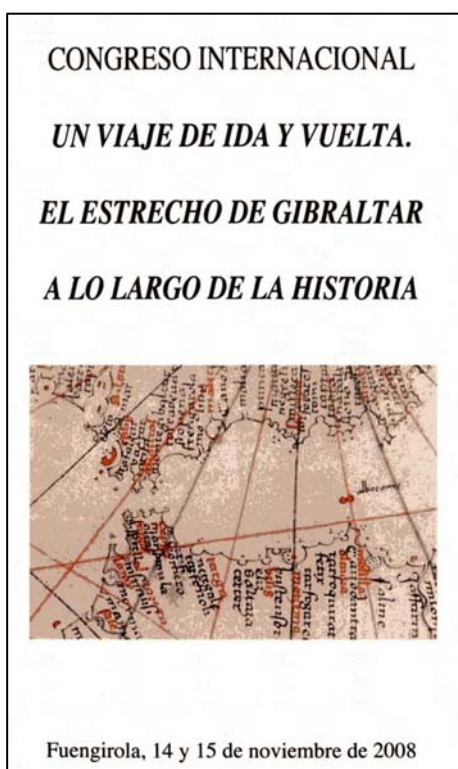
TEJERA GASPAS, A. y CUENCA SANABRIA, J. (Coords.), 1996: *Manifestaciones rupestres de las Islas Canarias*. Dirección General de Patrimonio Histórico. Gobierno de Canarias. Santa Cruz de Tenerife.

Juan Antonio MARTÍN RUIZ (*) y Virgilio MARTÍNEZ ENAMORADO ()**

Crónica del Congreso Internacional *Un viaje de ida y vuelta. El Estrecho de Gibraltar a lo largo de su historia.* Fuengirola (Málaga), 14 y 15 de noviembre de 2008

(*) Doctor en Historia. Arqueólogo. Universidad de Málaga. Correo electrónico: jamartinruiz@hotmail.com

() Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Escuela de Estudios Árabes. Granada Correo electrónico: virmare@gmail.com**



La celebración en Fuengirola durante los días 14 y 15 de noviembre de un Congreso Internacional sobre el Estrecho de Gibraltar, organizado por la Concejala de Cultura del Ayuntamiento de dicha localidad costasoleña, ha permitido dar a conocer los resultados de las últimas investigaciones realizadas sobre las vicisitudes que a lo largo de la Historia ha experimentado esta importante zona, verdadero nexo de unión entre dos continentes.

En el mismo han participado Carlos Díez Fernández-Lomana, quien habló sobre los orígenes de la especie humana y su evolución a través del tiempo, José Ramos Muñoz, que nos ofreció una visión de las etapas prehistóricas más recientes como son el Neolítico y la Edad del Cobre, así como Juan Antonio Martín Ruiz, el cual abordó el tema de la configuración

del denominado Círculo de Estrecho en época fenicia. Otro de los asistentes, Darío Bernal Casasola, centró su trabajo en el mundo romano y bizantino en el Estrecho de Gibraltar, mientras que Virgilio Martínez Enamorado, abordaba la visión de al-Andalus desde ambas orillas, finalizando con los estudios de Chet Van Duzer y Francisco Cabrera sobre cartografía histórica del Estrecho desde la etapa medieval hasta la Edad Moderna.

Como ideas centrales de lo expuesto en este Congreso cabe resaltar las dudas que aún persisten sobre el papel que jugó el Estrecho de Gibraltar como posible paso del género humano desde el continente africano al europeo, así como el papel, que cada día se muestra más importante, que tuvo la fase neolítica como germen de un sustrato compartido. Igualmente, es notoria la unidad geopolítica y económica alcanzada por esa zona durante la etapa de la colonización fenicia, la cual tendrá su continuidad en los siglos en los que Roma y su

continuadora Bizancio impondrá su poder. Nuevamente estos lazos se intensifican, como no podía ser de otra forma, durante la etapa andalusí, en la que las interrelaciones son constantes.

A tenor de lo expuesto puede decirse, sin temor a dudas, que este punto se configura desde el punto de vista histórico como una de las zonas más destacadas de todo el orbe, sin olvidar, en íntima relación con este hecho, la notable riqueza arqueológica que posee, tanto en las tierras que configuran sus orillas norte y sur como en las aguas que, más que separar, aúnan dichos territorios.

Manuel J. PARODI ÁLVAREZ (*)

Crónica de la Jornadas Pelayo Quintero en el Primer Centenario de la Constitución del 12. Excma. Diputación Provincial de Cádiz. Cádiz, 6 y 7 de noviembre de 2008.

(*) Miembro del Grupo de Investigación P.A.I. HUM.402 “Historiografía y Patrimonio Andaluz”. Universidad de Sevilla. Correo electrónico: sidiadir@hotmail.com



Los días seis y siete del mes de noviembre de 2008 se desarrollaron en el Museo Provincial de Cádiz unas Jornadas en torno a Pelayo Quintero en el Primer Centenario de la Constitución, organizadas por la Oficina del Bicentenario de la Excma. Diputación Provincial de Cádiz. Dicho encuentro contó con la colaboración de diferentes administraciones (españolas y extranjera), como la Junta de Andalucía, la Diputación Provincial de Cuenca y el Ministerio de Cultura del Reino de Marruecos, cada una de las cuales fue representada por distintos responsables de las mismas, como D^a. Yolanda Peinado, delegada provincial de Cultura en Cádiz de la Junta de Andalucía, D^a. Ana Mosquera, diputada provincial de Cultura de la Diputación de Cádiz, D^a. Anunciación Martínez, por entonces diputada provincial de Cultura de la Diputación de Cuenca, y el Dr. D. Mehdi Zouak, Director General de Cultura de la región de Tánger-Tetuán (del Ministerio de Cultura del Reino de Marruecos).

El jueves seis de noviembre se llevó a cabo la inauguración institucional de las Jornadas, acto en el que participaron los citados responsables de las referidas instituciones; cada uno de ellos, en su intervención, vino a resaltar algunos aspectos generales del encuentro, tales como su oportunidad, su valor de cara a recuperar un elemento de unión entre diferentes territorios españoles y del Norte de África, la relevancia del protagonista, Quintero Aauri, en los territorios en los que se desarrollaron sus tareas, todos los cuales se encontraban representados institucional y científicamente en las Jornadas, así como su destacado papel en la conmemoración del Primer Centenario de la Constitución. La primera intervención institucional fue llevada a cabo por la delegada provincial de Cultura en Cádiz, seguida de las del Director General de Cultura de Tánger-Tetuán y la diputada provincial de Cuenca; finalmente, la

responsable de Cultura de la Diputación gaditana, D^a. Ana Mosquera Mayán, cerró las intervenciones institucionales, dándose curso así a la inauguración de las Jornadas.

De este modo se dio paso a la primera Sesión Científica de las Jornadas, la correspondiente a la mañana del jueves seis de noviembre; la primera intervención académica, fue la del profesor Dr. D. José Beltrán Fortes (Universidad de Sevilla), quien trató sobre el papel de la arqueología gaditana en el contexto general de dicha disciplina en Andalucía y España a caballo entre los siglos XIX y XX, haciendo una especial incidencia en los inicios de la disciplina arqueológica en España y en nuestra Comunidad, recogiendo en su intervención el rol desempeñado en dicho campo por el yacimiento de *Segobriga* (en Cuenca), en el que Quintero Atauri comenzó a desarrollar sus primeras labores de campo de la mano del responsable del mismo, su pariente Román García Soria, y bajo la supervisión a distancia de la Real Academia de la Historia. El profesor Beltrán Fortes dibujó en su intervención el panorama de los primeros años de la investigación y las labores arqueológicas en España, Andalucía y Cádiz, recogiendo en sus palabras el estado historiográfico de la cuestión.

A continuación, D^a. María del Carmen Mateos, investigadora de la Universidad de Cádiz y especialista en la Historia contemporánea de la ciudad, llevó a cabo la segunda ponencia del encuentro, centrándose en el papel de Quintero en la celebración del Primer Centenario de La Pepa, que fue el de verdadero organizador efectivo de dicho evento; si Cayetano del Toro, antiguo alcalde y presidente de la Diputación Provincial gaditana fue quien lanzó la iniciativa (correspondiéndole el rol más político en la cuestión), sería Pelayo Quintero quien definitivamente, desde una perspectiva que hoy calificaríamos de técnica, conseguiría que la iniciativa pudiera llevarse a cabo, culminándose dichos eventos con la inauguración de la Plaza de España, en fecha tan tardía como sería el año 1929.

Mateos expuso en su disertación igualmente los complejos y ricos perfiles de Quintero (desarrollados en la Cádiz de las primeras décadas del siglo XX) en materia de gestión cultural, sus roles y perfiles internacionales, su relación con varias de las Repúblicas Hispanoamericanas (caso de Colombia y Panamá, por ejemplo), y su papel como auténtico responsable de la organización de los eventos del Primer Centenario de la Constitución Doceañista, antecedente de las celebraciones del Bicentenario.

A continuación, el profesor Dr. D. Enrique Gozalbes Cravioto, de la Universidad de Castilla-La Mancha, desarrolló su ponencia, tercera y última de la sesión de la mañana, en la que se abordó el período conculcense de la carrera de Quintero Atauri, nacido en Uclés en 1867 y formado en Madrid con De la Rada y Delgado, y en *Segobriga* con García Soria. Gozalbes expuso la orientación de los primeros pasos de Quintero, su etapa de formación, sus primeros trabajos con García Soria y Capelle, su relación con Fita o el citado De la Rada, y sus investigaciones en el entorno de la provincia de Cuenca, tanto desde la perspectiva arqueológica como desde la histórico-artística; asimismo, el Dr. Gozalbes abordó la llegada de Quintero a

tierras andaluzas, que podría haberse producido lustros antes de lo estimado tradicionalmente, así como su paso por diferentes provincias de nuestra región, como Sevilla, Granada o Málaga, hasta asentarse definitivamente en Cádiz en 1904-1905.

La II Sesión, la correspondiente a la tarde del jueves 6 de noviembre, fue iniciada por la ponencia del profesor Dr. D. José Ramos, quien centró su intervención en el papel desempeñado por Quintero en la arqueología gaditana de principios del siglo XX; su carácter pionero, su incansable capacidad de trabajo, los estudios desarrollados por el personaje en diversos yacimientos gaditanos, sus diversos desempeños de carácter provincial (como la Presidencia de la Comisión Provincial de Monumentos) así como sus avatares (siempre negativos) con las dictaduras de Primo de Rivera y de Franco (sufriendo la represión en el segundo de los casos) fueron algunos de los aspectos puestos de manifiesto por el profesor Ramos. Igualmente el Dr. Ramos Muñoz abordó la dimensión de este arqueólogo desde la perspectiva de su inserción en las corrientes metodológicas y teóricas de su época (un período cronológico a caballo entre los siglos XIX y XX) en el campo de la investigación arqueológica, mostrando en sus conclusiones que Quintero se insertaba en las corrientes generales de su momento, respondiendo a la realidad de la investigación de la primera mitad del siglo XX.

A continuación, D. Manuel J. Parodi Álvarez, investigador de la Universidad de Sevilla, trató, en la ponencia que cerraba la Sesión Segunda de las Jornadas, acerca de los años finales de Pelayo Quintero, que se desarrollaron en Marruecos; su papel y sus responsabilidades esenciales en materia de gestión del Patrimonio Arqueológico en el antiguo Protectorado español, su incansable labor como investigador y divulgador en materia de Historia y Arqueología, así como sus trabajos de campo, llevados a término esencialmente en el yacimiento de *Tamuda*, junto a Tetuán, fueron algunos de los aspectos y facetas del personaje tratados en la ponencia de Parodi Álvarez. Como rasgo innovador en los perfiles de Quintero respecto a su época, seña de identidad que se mantiene a lo largo de su carrera, fue destacada por los diferentes ponentes la perspectiva social de su trabajo, su entrega a todas y cada una de sus responsabilidades, su altruismo y su voluntarismo en el trabajo, así como su clara voluntad en materia de divulgación histórica, fruto de lo cual serían numerosos trabajos de divulgación publicados a lo largo de su vida.

La III Sesión de las Jornadas, correspondiente a la mañana del viernes 7 de noviembre, se inició con la ponencia del Dr. D. Juan Alonso de la Sierra, director del Museo Provincial de Cádiz (sucesor en estas tareas del propio Quintero Atauri), quien trató sobre los Museos de Cádiz en la época de Pelayo Quintero, desarrollando un discurso articulado sobre la realidad de los Museos gaditanos (el Arqueológico y el de Bellas Artes, del que Quintero fue director) a caballo entre los siglos XIX y XX. El trabajo de Quintero como director del de BBAA, las innovaciones que introdujo en el trabajo de dicha institución, el crecimiento de la misma y sus avatares (algunos ciertamente azarosos) en las primeras décadas del siglo XIX, amén de los

desvelos de la dirección de la institución por mantener contra viento y marea el trabajo de la misma, fueron componiendo las líneas argumentales desgranadas por el actual director del Museo Provincial gaditano, en cuyas salas se desarrolló el encuentro.

Tras esta ponencia tuvo lugar la mesa redonda de clausura, que contó con la presencia de los profesores doctores D. Alfonso Franco y D. Darío Bernal, de la UCA, D. Mehdi Zouak, director del Museo de Tetuán, y de D. Ángel Muñoz Vicente, director del Conjunto Arqueológico de *Baelo Claudia*, y fue coordinada por D. Manuel Parodi, coordinador de las Jornadas; diferentes aspectos de la labor de Quintero y su presencia en torno al Primer Centenario de La Pepa fueron debatidos y tratados en el transcurso de la referida mesa redonda; especialmente notable, de cara a completar los perfiles del personaje, sería la intervención del profesor Franco, académico de la Hispanoamericana (como Quintero) quien centró su contribución en dicho aspecto del prisma de Quintero: su rol como miembro (y director que fue) de la Real Academia Hispano-Americana de Cádiz. El Dr. Bernal y D. Ángel Muñoz hicieron hincapié en el perfil arqueológico del estudioso conquense, mientras el Dr. Zouak llevó a cabo una exposición de carácter integral relativa a su faceta transcultural e internacional, incidiendo en los aspectos relacionados con la administración y el rol como gestor público de Quintero, en España y en el Marruecos septentrional. Es de destacar que todas y cada una de las ponencias, y más especialmente (y como era de esperar) la mesa redonda final, dieron origen a diversas intervenciones por parte del público asistente, unas intervenciones que enriquecieron el debate y ayudaron a ir conformando los diferentes perfiles de los asuntos tratados en las *Jornadas*.